



TOMO VIII.—NÚM. 4.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VII.—NÚM. 365.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARYAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—JUEVES 5 DE FEBRERO DE 1883.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Escrito en el aire, por José Ogea.—La pipa de Coriolan, (traducción del francés) por Emilia Quintero Calé.—Ferro-carriles del Noroeste.—Programa del Certámen musical de la Coruña.—Miscelánea.—Ecos de Orense.—Anuncios.

ESCRITO EN EL AIRE.

Conclusion.

En este mismo instante escucho su idilio, debajo de las ventanas del cuarto donde escribo, repetido con su tono medio patriarcal, medio bucólico, algo bíblico; y al mismo tiempo que, de entre las sombras de los días desvanecidos surge una imagen... siento caer en mi espíritu, con las vibraciones blandas é iguales del legendario canto, la lluvia helada de las horas tristes, cuando á un tiempo corría el llanto de sus ojos... y de las nubes caía el agua á torrentes...

MI cabeza se inclina sobre la cuartilla que voy ocupando con estos renglones y el melancólico panorama de un día nublado se ofrece á mi imaginacion. ¡Ay! yo no puedo decir como es; pero este lamento que oigo ascender hasta mi oído, agitando el aire como los sollozos de una elijia, se cambia, en el misterioso laboratorio de mi alma, de sonido en luz... en una luz que forma, entre las nubes del triste panorama de mis recuerdos, como un iris cárdeno que representa las fugaces amagadoras venturas de los juveniles años, que el otoño arrebató con las hojas que se pudren ya amontonadas en el bosque.

Y la luna brilla en este momento con los mismos rayos de amarillenta luz que yo vi reflejándose en el mármol de su tumba cuando, hincada la rodilla en el polvo de los muertos, murmuro mi labio:

Ya silenciosa por el cielo viene
Lenta subiendo la deidad sagrada:

Ved como un rayo de su frente para
Besa a aquel mármol.

No respireis... Ya despertó sintiendo
Del astro amante el cariñoso halago:
Alas de luz sobre su tumba brotan
Vuola su alma.....

Está escrito en el aire; pero está unido con lazos esenciales á esta tierra y á sus moradores.

Si falta uno de estos elementos que constituyen su fondo verdadero y la máquina poética que da impulso á su perdurable accion, será un libro roto, un despojo de la mejor concepcion de Fidas, un sonido del misterioso granito que en Egipto fué oráculo brotando de las piedras sonantes que se encuentran en las márgenes del Orinoco. Como las moléculas integrantes conserva, sin embargo, la naturaleza del conjunto en cada una de sus estrofas: que lo oiga sorpreso vuestro oido cuando el hado os haga caminar por las inciertas y desoladas sendas del destierro y al pié de las Montañas Azules, por ejemplo, resuena repentina su armonia, nada mas que algunas notas... y vuestra cuna aparecerá radiante en vuestra mente, y caeréis de rodillas ante los lejanos valles y remotos montes que os repiten el dulce suspiro de la adorada patria.

«La tierra tiene algo del hombre y el hombre tiene algo de la tierra,» dijo un sábio. Con este algo inexplicable qué es la misma patria repercutiendo dentro de la materia animada, se compuso este poema del que somos parte constitutiva y lectores á un tiempo mismo.

Aseguran algunos criticos que se tienen por bien enterados que, los cantos de los grandes poemas de la antigüedad eran recitados por aquellos pueblos uno á uno y sin relacion con el todo de la obra: aqui se repite el poema entero diariamente.

Para este sacerdocio poético tenemos nuestros heraldos y trovadores.

Cuando estos hacen oír su voz, nuestro pasado, nuestro presente y nuestro porvenir aparecen entonces en cifra viva, no á

nuestros ojos sino á nuestro oido. Pero inmediatamente que el alma recibe su impresion, la obra se desarrolla de una vez, á un tiempo y toda entera ante nuestra imaginacion que contempla abstraída su belleza infinita, perfectamente una y variadísima en sus episodios hasta lo maravilloso. Hay en ella cantos que á todos interesan; y los hay que son particulares á un individuo solamente como Rolla, algunos pasajes de Childe-Harold y el de Teresa.

En el repecho de aquella colina hay una ermita sombreada por dos robles centenarios. Un poco mas abajo y al pié del arroyo que corre por el estrecho valle haciendo mil recodos, se ven agrupadas algunas chozas, rodeadas de huertas de guindos y manzanos, por entre los que se descubren cinco ó seis hórreos que semejan elefantes reposando sobre sus macizas patas.

En la ermita recibieron, por la mañana, las bendiciones nupciales dos muchachos de la aldea.

El trovador ha acudido, como en otras tiempos, con la bolsa vacia; pero con el delicioso canto tradicional que ha de alegrar á los novios y á sus amigos y parientes en la fiesta oficial de los legítimos amores.

El aire se estremece y de sus impalpables pliegues brotan los acentos del poema que en el aire está escrito.

El viajero se sienta en la piedra del camino y escucha con atencion... Aquellos aires le recuerdan alguna cosa...

En efecto, algo habrá oido que flota vagoroso en su memoria.

Sin duda en las llanuras del Erin, al pié de las cumbres de Bretaña, allá donde la amarga ola lava todavia la losa del altar druidico y el sol orea la yerba que en otros dias crecia macilenta bajo la bóveda sagrada del bosque habitado por el sanguinario Teutatés, y quizá en las profundas simas y serenos lagos de la vieja cuanto noble y pintoresca Elvecia ha escuchado algun canto semejante, lejana resonancia, desleída reminiscencia, página tal vez que

allí se dejó caer el trovador antiguo al tiempo que iba caminando con la emigradora caravana, de un continente á otro continente, como el Maldito de las leyendas de Judá.

El mismo arte lo compuso cuando, desconocido de los hombres primitivos, se sentó compasivo un día en medio de los carros de guerra donde conducían la familia, los tesoros y las armas para la pelea.

Todo yacía en el campo silencioso y el aburrimiento devoraba á los guerreros; porque entonces guerrear era vivir, y había mucho tiempo que no tenían otra ocupación que, guardar los rebaños que pacían con sosiego en el valle donde habían detenido su nómada viaje.

Los osos no eran dignos enemigos para oponerse á su pujanza é indómito valor.

El hombre es natural enemigo del hombre, así pensaban.

Y el diente devastador de las cabras y de las ovejas había segado la yerba, y la abundancia de ayer íbase á trocar en la esterilidad del siguiente día.

Y no aparecían enemigos!

No había mas hombres que los que vibaqueaban en el círculo formado por los carros.

Entonces comenzó la division entre los hermanos de la tribu, y la ensangrentada discordia apareció una noche á las puertas del campo mal guardadas.

Una mujer que amaba á uno de aquellos guerreros, al verla entrar en el recinto del ambulante hogar, llena de temores por su amante, se puso á gemir.

Al oír aquel gemido todas las demás compañeras encontraron sus penas traducidas en la voz de la mujer que amaba y se le unieron haciendo coro con las suyas.

Los guerreros olvidaron sus querellas, y, dejando caer el hacha al suelo, formaron coro al rededor de las que hacían arpas de sus amantes lábios.

La discordia huyó rechinando los dientes.

El druida maravillado, encontró aquel canto gemido incomparable y, cogiendo la

piel de una oveja, hizo de ella un fuelle al que adaptó inmediatamente una larga caña que echó al hombro; le puso todavía otra con agujeros y, por último, con una tercera infló el fuelle que comenzó á resonar por la caña que tenía al hombro como el lloro de un anciano destinado al festín de la senectud, al mismo tiempo que en la de los agujeros repetía el canto acompañando á las mujeres.

Ohaaa!... —gritaron todos los guerreros de los guerreros de la tribu á un tiempo al oír los acordados sonidos del instrumento inventado por el druida; y levantaron los brazos y batieron las manos y brincaron como corzos y cogiendo cada uno su pareja se pusieron á bailar.

Y siguieron gritando:

Ohaaa!.... Ohaaa!....

JOSÉ OGEA

LA PIPA DE CORIOLAN,

POR

FILBERTO DUMONTEILLI.

TRADUCCION DEL FRANCÉS DE

EMILIA QUINTERO GALE.

(Continuacion.)

Al despuntar el día fui á la casa de corzos, es decir me llegué al pie de la clemática, su respuesta estaba allí, la cogí temblando, la llevé á mis lábios y leí:

Lucy, aceptaba, pero con dos condiciones: una que había de ir sola al Sanserône, cuya entrada no me sería permitida hasta el día siguiente; Lucy quería recogerse y meditar....

La otra condicion era que debía presentarme despues con un pastor que bendijese nuestra union.

Ibamos á tener por altar una cuna de follage, por hachas el sol, por paños el cielo azul y por testigos las gOLON trinas...

Una hora despues estaba yo en el Lanserône y preparaba el canto de mi querida Lucy.

Mi castillo no era ya el mismo.

Las espinas habían desaparecido, los la-

gatos y ratones habian sido expropiados por las llamas y quemados como hereges. En cuanto á las cornejas y lechuzas, yo les habia ofrecido un pequeño fuego artificial y hecho ver tantas luces, que habian huido dando girtos desesperados, como si el mismo sol hubiese estado en sus follados.

Hice una maravilla de la habitacion de Lucy; figuraos paredes tapizadas de follage, un estrado de musgo, un espejo ensamblado en el verdor de las hojas, un lecho mas blanco que la nieve, y sobre una mesa rústica, frutos perfumados, una biblia y algunas lonjas de ese jamon de York, tan querido de los ingleses.

A la puerta de este santuario coloqué de centinela un viejo soldado del Imperio, armado hasta los dientes y me volví á Bále.

Por la noche fui á dar mi adios á Lord Caffort que partia al dia siguiente y me invitó á ser su compañero de wagon, ofrecimiento que me era imposible aceptar, puesto que era precisamente en aquel momento cuando yo iba á tener el honor de desposarme con su hija.

Me volví hácia Miss Irene, me anunció con un aire significativo, que abandonaba á su hermano para regresar á Londres, lo que me era muy igual.

En cuanto á Lucy, me dijeron que sufría una pequeña jaqueca que la habia forzado á retirarse á su habitacion. No pude verla y di testimonio de mis hipócritas pesares á su padre, rogándole ofreciese mis respetos á su encantadora hija.

IV.

Al sonar las doce de la noche en el reloj de la puerta de Saint-Paul, el cupé que yo habia preparado se detuvo en el enrejado del jardin.

A caballo y envuelto en mi capa, armado de pistolas y puñales como si tuviese que atravesar la *Sierra Morena*, me habia retirado directamente bajo las arcadas de una casa deshabitada, y alli esperé inmóvil como una estatua ecuestre.

De repente la puerta del jardin se abrió y vi deslizarse una sombra dentro del cupé, que partió como una flecha.

¡Oh victoria! ¡Oh dicha! Lucy es mia!... ¡Adios miss Irene! ¡Adios noble Caffort! Mi venerable suegro! ¡Ah! perdóname si robo á tu hija! ¿Pero que quieres? ¡Lucy es tan bella! ¡Nos amamos tanto!...

Salimos de la ciudad, el cupé rodaba con una velocidad espantosa y yo galopaba de-

tras de él. Bajo un paso rápido, las montañas rebotaban, los valles parecian cruzarse, los árboles volar.

Por todas partes veía surgir mil visiones encantadoras. En la dulce figura de Lucy que se multiplicaba en el infinito y que me acompañaba.

La veía flotar en medio de las nubes, sonreír detras de los álamos y correr á mi lado en la punta de las cañas.

Al fin en la cima de una colina se alzaba un blanco fantasma. Era mi castillo de Lanscrône.

El cupé llegó al pié de la montaña, trepó por el camino que conducia á las ruinas y desapareció....

¡Ay! yo no podia seguirla alli por que me estaba prohibido. Fui, pues, á llamar á la puerta del *Leon de Florencia*. Mi cuarto daba á Lauscrône y desde mi ventana velaba por Lucy.

Jamás me habia parecido mi castillo mas poético, mas imponente; aqui una torrecilla medio derribada cortaba en el espacio el perfil de un esfinge enorme y coronada de estrellas; allá aparecia el cielo al través de los muros agujereados por los siglos; muros que parecian los arcos de un puente gigantesco sobre el que pasaban las nubes como sombras. La luna parecia asimismo suspendida como un farol en las almenas de las torrecillas, y los montones de piedra que de todas partes se habian desprendido del edificio, se asemejaban á otros tantos fantasmas colocados de centinela al pié del viejo Lauscrône.

Todo ello era espléndido, pero lo que sobre todo cautivaba mi atencion no era ni la luna ni las estrellas, sinó una lucecita que brillaba como una luciérnaga en la ventana de Lucy. Este débil resplandor me decia: «Es alli donde ella está: es alli donde me espera.»

Presto la luz palideció ante la aurora! y entonces me arrojé en mi lecho y me dormí tan profundamente que tuvieron que despertarme como se despertó á Napoleon en Austerlitz.

(Concluirá).

FERRO-CARRILES DEL NOROESTE.

La inobservancia de las medidas adoptadas por el Gobierno para remedio de una ca-

lamidad general, constituye, más que una falta, un odioso crimen, digno de unánime reprobación y de severo castigo.

Notoria es la miseria que hace ya tres años, por la escasez gradualmente progresiva de sus cosechas, sufren con silenciosa y heroica resignación las cuatro provincias de Galicia.

Notorio es también que, contra lo usual en nuestra patria y más tratándose de aquella desheredada región, resolvió el Gobierno mitigar en parte los males que experimenta promulgando al efecto el Real decreto de 21 de Setiembre último; en virtud del cual, y ante la intensidad de la general penuria y la urgencia del remedio, concedió, sin las formalidades de subasta pública, el trozo de la vía férrea de *Villar de María á Sárria* y el *túnel del Oural*, en la provincia de Lugo, á fin de que se imprimiese nuevo y vigoroso impulso á las obras del ferro-carril de Noroeste, en cuanto alcanzaran los recursos de que disponía, y sin pérdida de tiempo, se proporcionase el sóbrio sustento á la numerosa y sufrida clase jornalera de aquellas provincias, otorgando las mencionadas obras cuyo presupuesto ha de elevarse á unos catorce millones de reales, á D. Francisco Buergo y Campillo, según acuerdo del Ministerio en pleno.

Realiza el concesionario las expropiaciones, reina sin interrupción allí un temporal delicioso para los trabajos, acuden millares de obreros implorando por misericordia ocupación, á jornales módicos, casi inverosímiles, para ganar su frugal sustento; facilitanse por el Gobierno los necesarios recursos, y ni el menor obstáculo existe que impida ni dificulte el desarrollo de las obras.

¿Todo en vano! Entra quizás en los cálculos del contratista ejecutar tan solo aquellas de utilidad positiva, y aplazar por indefinido plazo, ó abandonar después las que requieren mayor esfuerzo y ofrecen lucro no tan estimulante; y ante la inexpugnable fortaleza del duro egoísmo se estrellan los sollozos, ansias y suplicas de una clase humilde y afligida por el más cruel azote, á quien por decisión particular se le rehusan los beneficios del trabajo, y se anulan los loables propósitos contenidos en el Real decreto citado.

Ante esta inesperada dificultad, opuesta por el contratista sin motivo real ni aparente que la legitima, es nuestro deseo saber, haciéndonos eco general del país que observa con asombro la voluntad imperante y omnimoda de los concesionarios de esta cla-

se de obras, si los ingenieros y delegados del Consejo y de la inspección del Gobierno tienen atribuciones y medios para cortar de raíz semejante abuso, que esteriliza rectos y fecundos propósitos de la Administración pública, y causa ruina y la desesperación del país al ver abandonadas extensas y costosas obras, después de realizadas fabulosas ganancias.

Caso análogo, creemos, sucede en la contigua á la anterior vía férrea de Monforte á Orense. Ejecuta el contratista lo más fácil del proyecto; obtiene según voz pública, pingües rendimientos, y escudado en el fútil pretexto del atraso de un insignificante pago, solicita, ahora que solo resta el descarnado hueso y la porción más costosa y difícil, la rescisión del contrato, dejando frustrados los propósitos del Gobierno y los más vivos deseos del país, cuya realización retardarán un largo expediente y una liquidación interminable.

Necesario es, pues, que tales argucias concluyan, si es que existen; y no vuelvan á reproducirse impunemente jamás.

Y se dá el caso anómalo y sorprendente de que el contratista, actor del hecho citado parece ser el mismo á quien no queremos creer que, en premio de su buena obra, ni por acreditados antecedentes de activo constructor, se le concedió el trozo de Sárria á Villar de María y el túnel de Oural. ¿Llevará el propósito de repetir un procedimiento, que según rumor público, tan excelentes resultados le produjo en el primer ensayo? ¿Encierra todo esto alguna dudosa cuestión insoluble para el austero moralista? ¿Pueden el Erario público y el país quedar satisfechos de contratos así cumplidos?

Si análogo absurdo hallara ejecutores y cómplices en nuestro hidalgo suelo, sería necesario un heroico esfuerzo para extirpar un vicio tan trascendental y las tristes consecuencias de su funesto ejemplo. Tenemos fe en la rectitud del Sr. Lasala, actual Ministro de Fomento. A su justificación apelamos, y no cejaremos hasta ver realizado nuestro intento, porque no cumpliríamos el que nos trajo al estadio de la prensa si no volviéramos por los fueros de la justicia y por los intereses morales y materiales del país, objeto constante de nuestros deseos y ferviente culto.

LICEO BRIGANTINO DE LA CORUÑA.

CERTÁMEN MUSICAL PARA EL 1.º DE JULIO DEL AÑO DE 1880.

Sin embargo que los dispendios que la Sociedad *Liceo Brigantino* viene imponiéndose desde el año de 1878 para realizar un *Certámen Musical* durante la celebracion de las fiestas (1.º de Julio) que el Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital, fiel intérprete de los sentimientos del pueblo Coruñés, tiene especial cuidado en dedicar á la conmemoracion de una gloriosa página de su historia (14 de Mayo de 1589 y del compromiso observado en aquella memorable fecha por la heroína coruñesa *Maria Mayor Fernandez de la Cámara y Pita*, ha dispuesto que á tenor de lo verificado en años anteriores, se efectúe en el presente otro *Certámen*, afanosa como siempre, de contribuir en la medida, de sus escasas fuerzas, al mayor brillo y esplendor de aquella solemnidad.

La Comisión encargada de dar forma á tan noble como elevado pensamiento, no titubeó en aceptar la difícil mision con que la Junta Directiva de la Sociedad se ha servido distinguirla, persuadida de que tanto en esta localidad como fuera de ella, ha de hallar dicha idea favorable acogida y decidido apoyo en todas las personas inteligentes y amantes del progreso del arte musical.

A los que cultivan pues, el divino arte de Éuterpe en Galicia, en el resto de España y en sus posesiones de América, se dirige la Comisión organizadora, convocándoles á luchar en el campo del buen gusto y de la inspiracion. En esa nueva palestra, hallarán justa recompensa á sus desvelos, los inspirados maestros, los hábiles directores y concienzudos ejecutantes, á quienes debe estimular la idea é íntima conviccion de que el mérito absoluto y relativo de cada uno será juzgado con la mayor imparcialidad, por un tribunal compuesto de personas de reconocida competencia.

Esta garantia, es la mayor que apetecer pudiera el mas exigente, la ofrece á todos la Comisión encargada de realizar el *Certámen*, la cual, por dichas razones, alienta la esperanza de que la lucha será digna y animada, no dudando en asegurar que sus deseos se verán coronados por el éxito mas lisonjero, dada la favorable acogida é incondicional apoyo que en todas partes siempre se ha dispensado á estas justas de la inteligencia.

La Comisión cree sin embargo un deber ineludible fijar su especial atencion en cuanto á las provincias gallegas se refiere, y en su consecuencia, acordó por unanimidad dedicar á sus preciosas y populares melodias el puesto de honor en la lid que por derecho le corresponde, convencida de que al obrar así, interpreta fielmente los sentimientos de que se hallan animados todos los hijos de este suelo por la resurreccion y perpetuacion de sus cantares.

En tal concepto y despues de interesantes y detenidas deliberaciones á cerca del particular, ha dado forma al pensamiento cuya realizacion se le confió, en los términos que indica el programa y bases insertas á continuacion.

PROGRAMA.

Premios de composicion.

1.º *Una medalla de oro laureada* concedida por este Liceo al autor de la mejor *Sinfonia* á grande orquesta sobre motivos populares gallegos.

2.º *Una escribania de plata* ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, al autor de la mejor partitura de una gran *Fantasia* para banda militar sobre motivos populares gallegos.

3.º *Una pluma de oro* otorgada por la misma Sociedad al autor de la mejor composicion de un *Himno* para orfeon á cuatro voces, y cuya letra original de la distinguida poetisa Doña Emilia Pardo Bazan de Quiroga, se inserta al final de este programa.

Premios de ejecucion.

1.º Uno pendiente de designacion por la Excmo. Diputacion provincial, despues de cuyo acuerdo, se avisará oportunamente, por medio de suplemento, para el Orfeon que mejor ejecute la escena coral del maestro *Thómas Les Archers d' Bouvines*.

2.º *Un atril de mérito artistico* que adjudicará la repetida Sociedad á la banda popular que mejor ejecute la *Sinfonia de la Opera Jone* del maestro Petrella, cuya obra por sus especiales condiciones se presta á una ejecucion de verdadero lucimiento.

HIMNO A LAS ARTES.

I.

Oh del génio hijas libres y hermosas
nobles artes, oh coro sublime

que en las mentes humanas imprime
de lo bello el purísimo amor!

Las regiones cruzad luminosas
do morais, y batiendo las alas,
ostentad vuestras májicas galas,
nota, imájen, estrofa, color.

II.

Con raudó vuelo,
desde alta esfera
venid al suelo

que ya os espera
para animarse
para vivir.

Que vuestra llama
si al orbe teca
todo lo inflama,
y hasta la roca
se vé agítarse,
se vé latir.

III.

Te invocamos, divina hermosura,
lengua ardiente de amor, poesía,
y á ti, dulce y sagrada armonía
que las fieras un tiempo amansó.
Y contigo, que el alma natura
inmortal en el lienzo has fijado,
llega tú, que al mármol helado
vida eterna tu soplo infundió.

IV.

Como de inerte
caos profundo
hizo el Dios fuerte
surjir el mundo
de una palabra
con la virtud.
El arte crea
muda y transforma,
dando á la idea
cuerpo en la forma,
y mundos labra
de gloria y luz!

EMILIA PARDO BAZAN.

(Concluirá).

MISCELANEA.

Copiamos de nuestro colega *El Mercantil Valenciano*:

«Hemos tenido el gusto de admirar en nuestra redacción un verdadero prodigio de memoria tan prodigioso, que á la par que entusiasmo nos causaba pena aquella precocidad intelectual. Se trata de un niño de cinco años, César Augusto Lanzarote y Campillo, hijo de una persona bastante conocida en Valencia por las muchas relaciones que aqui tiene y por la posición social y política que ha ocupado en una de las provincias limítrofes.

El niño César Augusto contesta á todas las preguntas que se le dirijen sobre diferentes ramos del saber humano, lo mismo de Geografía física, política y astronómica, que de Historia; de la misma manera de ciencias sociales que de ciencias matemáticas. A todo esto, el niño apenas acierta á pronunciar con facilidad y aun cuando conozca las letras, no sabe leer. Recita, con facilidad y hasta con intención cuanto se le enseña que no es poco por cierto.

En esta especie de nemotemia, tiene por maestro principal á un hermano suyo materno de quince años, jóven de grande inteligencia y entusiasta por el estudio, de quien hemos podido recabar la siguiente bellísima y sentida composición poética:

LA LAMPARA Y LA VIEJA.

Al triste amparo del techo
de una casa derruida
y en un dormitorio estrecho,
está una vieja en un lecho,
y una lámpara encendida.

La anciana débil se queja,
suspira y besa una cruz,
y haciendo mortal pareja,
se está muriendo la vieja
y apagándose la luz.

De la mujer con dolor,
el pecho agitado ruge,
y al compás de su esertor,
con pavoroso rumor
la llama en el vaso cruje.

La moribunda aun respira,
aun la luz alumbra triste;
se llama, aquella suspira,

la anciana lánguida espira,
la lúgubre luz no existe.

A un sepulcro se asemeja
la estancia en fúnebre calma,
¡murió la luz con la vieja!
una luz que un fanal deja,
un cuerpo que deja un alma.

LUIS ARIAS.

ECOS DE ORENSE.

Farece que se trata de organizar una sociedad coral en el Liceo-Recreo orensano.

Hemos visto con satisfaccion la feliz ocurrencia que han tenido dos estimados amigos nuestros al establecer un servicio alternado de coches entre Orense y Ribadavia. En la portezuela se lee la siguiente inscripcion. *Ven conmigo*; y en los costados *á Orense á Ribadavia*.

El carruaje destinado á este servicio, reúne á las condiciones de gran solidez y elegante construccion todo género de comodidades, tanto que el tapizado interior es de fino chagren, lujo á que no nos tienen acostumbrados las diferentes empresas de carruajes que circulan por nuestro pais.

Hemos dicho que fué una feliz ocurrencia el establecimiento de este servicio; ya por lo original é insinuante del nombre que lleva el carruaje, ya por la oportunidad con que se inaugura, pues á pesar de los pomposos ofrecimientos de la empresa *Recreo de los viajantes*, se han suspendido la circulacion de sus carruajes entre Orense y Vigo hasta el extremo de faltar tres expediciones seguidas, irregularidad con la que continúa alterando el servicio que tenia establecido y con la que, como fácilmente se comprende, ocasiona graves molestias y perjuicios al público.

Gracias al «*Ven conmigo*,» la importantísima comarca del Rivero de Avia no se verá incomunicada con la capital de provincia.

En esta semana empezará sus expediciones entre Orense y Ribadavia, habiendo señalado como hora de salida de ambos puntos á las seis de la mañana.

La Administracion se halla establecida

en la calle de Alba de esta capital, y en el convento de San Francisco de Ribadavia.

El Jefe económico de esta provincia, don Francisco Coronado ha sido trasladado á la de Palma de Mallorca.

Durante los dos meses que permaneció al frente de esta Administracion, ha demostrado su actividad, su inteligencia y celo para el desempeño de su cargo. Estos méritos que le habian granjeado las simpatías del público, obtuvieron tal recompensa.

Hemos tenido el placer de abrazar á nuestro querido amigo y compañero el notable escritor gallego D. Jesus Muruais que permanecerá breves dias entre los que admiramos su talento y le profesamos una cariñosa amistad y simpatia.

Despues de una larga y penosa enfermedad ha fallecido D.^a Josefa Otero, madre de nuestro querido amigo el ilustrado escritor gallego D. José Oxea.

Las virtudes y la cristiana resignacion con que ha sobrellevado sus eternos padecimientos la que hoy baja despues de una angustiosa peregrinacion por la tierra, habrán obtenido su premio en la mansion de los justos.

No tenemos palabras para consolar el dolor que apena el alma de nuestro amigo. Cuando abandona el ser que lo ha sido hechizado con su bondad y amor, deja un vacío y una soledad que no llenan las solicitudes ni el cariño de los mas queridos amigos.

Deseamos que el cielo le dé el valor que necesita para sobrellevar esta dolorosa ausencia á la vez que nos asociamos á su inmenso dolor.

Suscrita por mas de cien firmas, se ha presentado una exposicion á la Junta de la Sociedad de Socorros Mútuos de esta ciudad, en la que se pide que se hipoteque el capital social de la misma, ó bien que se convoque á una reunion general extraordinaria á fin de acordar lo mas oportuno á este objeto.

Las sociedades en Galicia son muy partidarias de las reuniones generales, aun cuando no reine el mejor espíritu de asociacion entre nosotros.